

En Madrid, en la Administración de EL GOBIERNO, Hortaleza, 7, principal, y en las librerías de Duran, Bailly-Baillière, Cuesta, Medina y Navarro y Viala de Puig. En provincias, Ultramar y Extranjero, en casa de los correspondientes. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EDICION DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.—Decreto, fecha 2 del actual, declarando comprendidos en la disposición de 18 de Julio de 1872 y en el art. 3.º de la de 5 de Diciembre del mismo año al presidente de la junta superior consultiva de Marina y al secretario general del ministerio de este ramo, siendo de la clase de almirantes, siempre que reúnan las condiciones prefijadas en las citadas disposiciones para el vicepresidente del extinguido almirantazgo, capitanes y comandantes generales de departamentos, apostaderos y escuadras.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden, fecha 9 del corriente, resolviendo que el número de caballos con que ha de contribuir cada provincia para las necesidades del ejército, con arreglo á lo mandado en el art. 5.º del decreto de 15 de Noviembre último, se sujete al cupo que á cada una de ellas se señala en el estado adjunto:

Castilla la Nueva.—Madrid, 800; Toledo, 120; Ciudad-Real, 100; Cuenca, 60; Guadalajara, 50; Segovia, 90.

Cataluña.—Barcelona, 200; Gerona, 100; Lérida, 50; Tarragona, 30.

Andalucía.—Sevilla, 800; Cádiz, 500; Córdoba, 450; Huelva, 150; Badajoz, 250; Cáceres, 200.

Valencia.—Valencia, 450; Castellón, 100; Alicante, 400; Murcia, 100; Albacete, 120.

Aragón.—Zaragoza, 200; Teruel, 80; Huesca, 90.

Granada.—Granada, 250; Málaga, 250; Almería, 50; Jaén, 100.

Castilla la Vieja.—Valladolid, 200; Palencia, 120; Salamanca, 200; Zamora, 100; Avila, 100; León, 200; Oviedo, 100.

Galicia.—Coruña, 100; Lugo, 40; Orense, 30; Pontevedra, 30.

Burgos.—Burgos, 100; Santander, 80; Logroño, 40; Soría, 40.

Navarra y Vascongadas.—Navarra, 100; Vizcaya, 40; Alava, 100; Guipúzcoa, 20.

Baleares.—Mallorca, 120.—Total, 8,000.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Orden, fecha 9, resolviendo con el objeto de aliviar en lo posible la carga que las necesidades de la guerra imponen á los contribuyentes, y con el fin de facilitar la realización de sus créditos á los tenedores de cupones que por su morosidad en presentarlos á la dirección general de la Deuda no han podido utilizarlos en pago del empréstito, lo siguiente:

Primero. Que á los que á la publicación del decreto de 24 de Noviembre último hubieran satisfecho en metálico el primer plazo del citado empréstito, y no hayan podido por consiguiente disfrutar del beneficio que se concedió por el art. 1.º de dicho decreto, tengan derecho á que se les admita en pago del segundo plazo los valores de que trata el art. 2.º del mismo decreto en la cantidad que en él se determina, y sin perjuicio de cualquiera otra ventaja que pueda concederse sobre la forma en que haya de satisfacerse el segundo plazo del empréstito.

Y segundo. Que se amplie por 15 días el plazo señalado para la admisión de valores en pago del primer plazo del citado empréstito.

DIRECCION DE HIDROGRAFIA.—Se inserta un aviso á los navegantes por los mares Mediterráneo, Adriático y Rojo. Entre los que se refieren á las costas de España, figuran los siguientes:

Islas Baleares.—Faro de Dragonera.—La luz del faro de Dragonera, costa occidental de Mallorca, es fija con destellos de dos en dos minutos, y no fija con destellos de minuto en minuto, como equivocadamente lo expresan el cuaderno de faros y el derrotero del Mediterráneo, publicados en 1873.

Costa SE. de España.—Faros de Cartagena.—Segun comunicacion del ingeniero jefe de la provincia de Murcia, la luz del faro de la punta de la Podadera, á la entrada del puerto de Cartagena, no se enciende ya por disposicion del titulado gobernador de los inmediatos fuertes; y tanto esta luz como la del faro de Escombreras, no ofrecen seguridad alguna de estar encendidas ni apagadas mientras continúe la insurreccion cantonal.

DIRECCION GENERAL DE INGENIEROS.—Se inserta el programa para la admision de alumnos en la academia del cuerpo, cuyos exámenes se verificarán en 4.º de Mayo próximo.

PAGOS.—La seccion de la Caja de Depósitos ha acordado los que se expresan á continuacion para el día 11 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1873, por la tercera parte en papel, carpetas números 401 al 500 de señalamiento.

ARANCELES.—Orden de la direccion general de Aduanas, fecha 25 de Noviembre, recordando que está determinado que las cajas de pasta para gantes, dulces y polvos, los marcos para cuadros, las pipas para fumar, las fosforeras, los aros para servilletas, los estuches para anteojos, de la misma materia, con incrustaciones ó sin ellas, aduden por la partida 289 del Arancel, que deberá aplicarse también á los demás objetos análogos de pasta.

NOTICIAS DE CUBA.

El Cronista de Nueva-York del 22 de Noviembre, publica interesantes noticias de nuestra

gran Antilla. Entre los documentos relacionados con el asunto del *Virginus*, encontramos los siguientes:

«Excelentísimo señor brigadier D. Juan N. Burriel, comandante general de Santiago de Cuba.—Excmo. Sr.: En nombre de la humanidad y en obsequio de la civilizacion, horrorizado por las terribles y sangrientas escenas de una guerra fratricida, y comprendiendo la inutilidad de continuar por más tiempo una contienda á la cual se ha sacrificado la sangre más generosa que en ella ha tomado parte, estoy resuelto y empeno mi palabra, no solo de desistir por completo en auxiliar la causa de la insurreccion cubana, sino de trabajar por conseguir la tranquilidad de este suelo bajo la dominacion española, empleando toda mi influencia con los principales personajes de la insurreccion para ello. El que suscribe es secretario privado del general Quesada, que es actualmente el agente de los cubanos en el exterior, y se compromete á ejercer toda su influencia con aquel jefe para lograr el intento. Además, en su carácter como tal, tiene en su mano secretos de alguna importancia que podrá revelar cuando V. E. se sirva darle la oportunidad. Para esto, lo único que suplico á V. E. es que conceda la vida á los tripulantes del vapor *Virginus*, entre los cuales me encuentro.

Los pocos momentos de que puedo disponer me impiden detallar las revelaciones que se circunscriben á futuras operaciones, que se deben haber emprendido ya, y á algunas negociaciones con el gobierno de los Estados Unidos y soborno de empleados americanos. Una simple audiencia de media hora satisfará á S. E.—Santiago de Cuba, Noviembre 7 de 1873.—Pedro F. Alfaro.

«Excelentísimo señor comandante general D. J. N. Burriel.—Excelentísimo señor.—Los abajo firmados tienen el honor de participar á V. E. que están dispuestos á contribuir en todo lo que esté á su alcance, para lo cual tienen el honor de esperar sus órdenes en la real cárcel de Santiago de Cuba.—Dios guarde á V. E. muchos años, 7 de Noviembre de 1873.—Agustín de Varona.—Guillermo S. Valls.—José Botel.—Arturo L. de Mola.—Justo Consuegra.—José Otero.—Salvador Pinedo.»

Hé aquí los despachos cambiados entre el gobernador de Jamaica y el gobernador militar de Santiago de Cuba, pidiendo aquel la suspension y negándose este á suspender la ejecucion de los súbditos ingleses aprehendidos á bordo del *Virginus*:

«El comodoro británico al gobernador de Santiago de Cuba.—JAMAICA 7 de Noviembre.—En los intereses de las relaciones de amistad entre nuestros respectivos gobiernos, suplico á V. E. detenga la ejecucion de los súbditos ingleses capturados en el *Virginus* hasta que el capitán de la fragata británica *Niobe* haya comunicado. *Niobe* llegará á Santiago hoy.

Contestacion.—El gobernador de Santiago de Cuba al comodoro inglés.—KINGSTON 7 de Noviembre 1873.—No tengo facultades para acceder á la peticion que me hace V. E.—La ley ha de cumplirse.—Burriel.»

Además inserta el colega español de Nueva-York los siguientes telegramas de la Habana, que son interesantes:

«HABANA, Noviembre 18.—El vapor *Virginus* llegó aquí hoy á las dos de la tarde. Entró en el puerto con los colores españoles en el palo mayor. Le formaron escolta la *Isabel la Católica* y otro buque de guerra, cubriendo la retaguardia el *Tornado*. La orilla está cubierta por la multitud, la cual vitoreó al *Tornado*. De los tripulantes del *Virginus* que no fueron ejecutados, cuatro fueron condenados á cadena perpetua, tres á ocho años de presidio, ocho á cuatro años, y tres fueron puestos en libertad. Los siguientes fueron fusilados el 8: Arturo Moret Mola, 18 años seis meses; Agustín Varona, 28 años; Oscar Varona, 19 años; Guillermo Valls, 24 años; José Botel, 26 años; Salvador Pinedo, 23 años; Enrique Castellanos, 29 años; Agustín Santa Rosa, 40 años; Justo Consuegra, 25 años; Francisco Porrata, 19 años; José Otero, 27 años; Herminio Quesada, 48 años. Todos los arriba mencionados son muy conocidos en la isla, habiendo servido ya en el ejército de Cuba. A causa de las continuas rupturas del telégrafo en el vecindario de Manzanillo, las noticias de dicho punto hasta el 14 fueron recibidas en Batámbor por vapor y de allí telegrafadas. La gente temía otro ataque de las fuerzas cubanas que rodean todavía á la ciudad, y han cortado toda comunicacion entre la ciudad y el interior.

Ayer llegaron refuerzos á la ciudad y los tripulantes de las cañoneras que se hallaban en el puerto desembarcaron por la noche para guardar la plaza y defenderla en caso de que haya un nuevo ataque. Se han construido otras trincheras y algunas calles están completamente obstruidas. Muchas familias han abandonado la ciudad, y otras, especialmente las mujeres y los niños, se han refugiado en las cañoneras y en los demás buques que hay surtos en el puerto. Las casas de algunas de estas familias fueron saqueadas é incendiadas durante el último ataque de los insurrectos. Se dice que el general cubano Vicente García ha sido muerto durante el ataque de Manzanillo.

HABANA, Noviembre 18.—El cónsul americano en Santiago comunica con fecha 13 que el número total de ejecuciones de los tripulantes del *Virginus* era de 53, y que no había habido más ejecuciones desde el 8. Noticias publicadas aquí el 14 prueban que ha sido falsa la que anunciaba 57 ejecuciones más.

HABANA, Noviembre 19.—El comandante general de este departamento ha recibido una comunicacion del arzobispo católico romano, que dice:

«Gran Júbilo llena nuestro corazón al comunicar á vuestra excelencia que entre los criminales del *Virginus* 20 tripulantes pidieron espontánea y libremente hacerse católicos, habiendo coronado la divina Providencia los esfuerzos de los sacerdotes que contribuyeron á este brillante triunfo de nuestra santa religión. Los prisioneros fueron puestos en capilla á las ocho de la mañana y ejecutados á las cuatro de la tarde, lo cual solo dejaba á nuestros sacerdotes ocho horas para convertir á los 20.»

La *Voz de Cuba* publica el rumor de que 17 prisioneros habían sido ejecutados en Holguín, á causa del reciente descubrimiento de una conspiracion para cooperar con los cubanos del *Virginus*. Esta noticia no se ha confirmado oficialmente. El mismo periódico dice en su parte editorial, que á los conspiradores se les deben aplicar las leyes energicamente,

sin consideracion ni peca ni mucha por lo que puedan decir ó hacer los extranjeros: «Somos dueños, añade, de nuestro territorio, y podemos manejar nuestros negocios y defender nuestros derechos.»

Noticias de Santiago de Cuba del 12, dicen que en dicho día el capitán del buque inglés *Niobe* y el cónsul británico en Santiago fueron á la prision y tuvieron una entrevista con los prisioneros. En Santiago se cree que el vapor americano *Wyoming* llegará allí el 13. Mañana se da una corrida de toros en honor de los oficiales y la tripulacion del *Tornado*. La bandera española ondea en muchas calles de la Habana, á causa de la llegada á dicho puerto del ahora llamado buque nacional *Virginus*.

El capitán Ery, escribió antes de su ejecucion al presidente Grant, á su esposa, al padre Hubert, de Nueva Orleans, y á Mr. Walton Fry. Dice *La Voz de Cuba*: «Sentimos que todas las empresas contra España sean favorecidas por la mayoría de la prensa americana. Cuando el joven Crittenden fué ejecutado, la prensa tomó la misma actitud que tiene ahora, es decir, excitó la opinion pública por motivos mercenarios. No tenemos ningun conflicto serio, porque no hay motivo justo para ello. El hecho de que se hayan mandado venir buques americanos á la Habana, no significa nada. Si por desgracia fuese lo contrario, y si se nos quiere intimidar desplegando fuerzas, en casos como este todo debe sacrificarse en aras del honor español.» El *Diario de la Marina* dice: «Estamos fuertes en nuestro derecho y firmes en nuestra resolucion de conducirnos con dignidad. Tenemos suficiente sangre fria para oír á la prensa americana sin devolverle insulto por insulto. La repeticion de amenazas no nos intimida en lo más mínimo, porque hoy le repetimos al supremo Gobierno lo que le dijimos cinco años ha: «Sálvese el honor de la nacion y suceda lo que quiera.»

HABANA, Noviembre 20.—Hoy, por la tarde, llegó el Sr. Soler, ministro de las Colonias. Desembarcará mañana, y se le hará una recepcion pública semejante á la del capitán general.

LA POLICIA URBANA DE MADRID.

Con el Sr. Galdo, alcalde constitucional que fué de Madrid, concluyó todo espíritu de mejora y de cultura social en la via pública de esta capital. Desde entonces, incluso el tiempo del señor marqués de Sardoal, no se sabe si hay alcaldes, y para qué sirve semejante magistratura. Y como los hechos dicen más que las palabras, allá van estas con su forma más expresiva.

Primero. Las aceras y embalzados, necesario y antiguo dominio del hombre de negocios que marcha de prisa, de la tímida señora ó del anciano y el niño, se ven invadidas por cargadores de toda clase de pesos, aguadores, lavanderas, y lo que es peor, sorprendidos al volver de cada esquina con un cargador de flejes ó de tablas de madera, cuando no es saludado con el destrozó ó la herida de su cabeza, como ha sucedido hace poco en la calle de Rompezanos. La ley urbana lo prohibe: los transeuntes la invocaban cuando con los aires democráticos principiá á reinar este abuso; pero insultados los reclamantes por los cargadores, sin que el agente ó el municipal se pusiera al lado del que la ley pedía, las cubas y los bultos han quedado ya dueños de las aceras, y los transeuntes del arroyo, para que la igualdad sea más práctica y completa.

Segundo. De las propias aceras han tomado igualmente posesion con el cinismo mayor de sus maneras los pescadores y maragatos, ocupando con sus barriles en algunos puntos toda la acera, como puede verse en sus varios puestos de la calle de la Abada y Jacometrezo, y hasta frente á la misma fuente de San Luis, para que los extranjeros puedan reconocer mejor los perfiles de nuestra civilizacion en las aguas y ciudades cuyo riego debia amonorar la multa que prescribe el bando de Gobernacion al que las arroja en la via pública. Pero aunque lo prohibe el bando, lo consiente el sistema que hace tiempo nos rige. El agente y el municipal ni siquiera lo advierten, y ni siquiera les hacen leer tales prescripciones, para que conociéndolas, las hiciesen cumplir, en vez de ver por las calles estériles plantones que el vecindario paga.

Tercero. Las bocas de riego han corrido en estos últimos tiempos un verdadero temporal: robadas sus cubiertas, cada boca es un foco de infeccion, ó un peligro más para el pie que pueda tropezar en sus bordes. Los que riegan son además tan cuidadosos y atentos, que acompañan hasta con estúpidas carcajadas, cuando sus mangas empujan de los pies á la cabeza á los inadvertidos que por la calle pasan.

Cuarto. Las basuras de las calles guardan con los anteriores progresos una estética armonía. Los trapos, los papeles, las verduras, los desperdicios de cuantas dependencias ú oficinas ocupan los lugares bajos, otros tantos entapan sus frentes, porque la via pública es el corral de todos para arrojarlos. Así es, que apenas desaparecen los barrenderos (que lo hacen muy mal por cierto, á sí propios abandonados) cuando ya están cubiertas de nuevo con lo que la ley y la multa castigan. Lo propio sucede con el sacudido de las alfombras; las mantillas de las señoras y las copas de los sombreros podrian decirnos mucho de esta época democrática, si pudieran exponer las consecuencias de su influjo.

Quinto. Los carros de conducir las carnes, desde estos mismos tiempos, no aparecen menos conformes con la dianidad de la idea republicana. Nada de ocultaciones ni cortinas. Hoy el interior de estos carros son repugnantes cloacas, y la carnaza de sus conductores y la barbarie de su arrastre, forman un todo completo de progresiva cultura. Antes es-

ta ba prescrito fuesen cerrados con puertas ó cortinas: hoy permite lo contrario la República, porque en su sistema de publicidad, hasta la inspiracion del asco y del abandono deben exhibirse.

Sexto. Y los carboneros y sus carboneras? En vano el bando señala á los primeros las horas más tempranas de la mañana para la descarga de esta mercancía, y premia multa cuando esta hora se traspasa. Llévados algunos de sus dueños á los mandos de la milicia republicana, su proteccion ha sido completa para esta clase, y no á otra cosa puede atribuirse el absoluto abandono de cuanto la ley reglamentaba sobre este punto. Las carboneras arrojan á todas horas, sus negros elfluvios á los transeuntes, los que, como si estuvieran en Londres, muestran sus cuellos ó ropas tenidas; pero allí, al fin, sube arriba el humo pétreo de las chimeneas: aquí cada carbonera es un cañon de negro polvo, y su frente en la via pública el paño mortuorio de sus reliquias, que otras veces se les hacia pagar á sus dueños con una justificada multa.

Sétimo. Los escándalos en las tabernas, de que participan los transeuntes, y el desenfreno de los muchachos sobre la propia via, tampoco tienen ya por qué corregirse; que el agente presencia impasible sus desmanes de los últimos sobre los ancianos y las señoras, sin duda al reconocer en tales actos los derechos individuales tan naturales é ilegales por estos días.

Octavo. Por razon no menos anticuada, tanto el bando como todos los códigos del mundo, castigan en la via pública las faltas del pudor público; pero en España, la República no quiere dar á estas leyes efecto retroactivo, y entra en su sistema, que los transeuntes menos ardorosos sean asaltados en ciertas calles por las que antes se llamaban fragatas de tierra, y hoy forman clubs y asociaciones licitas como otra cualquiera, aunque funcionando en las puertas ó ventanas, y no en sus respectivos antros. No se encontrarán especáculos semejantes en la democrática República de los Estados Unidos. Ni un minuto permitiría allí el vecino esta ofensa pública para su mujer é hijas, como el agente (ó policeman) seria inflexible con cualquiera de estas manifestaciones, y ya saben los españoles por experiencia cara, como son tratados cuando por allí se dejan llevar de hábitos más expansivos, ó si cantan y chillan en tales templos, aunque no los alcance la vista. Aquí, por el contrario, se hace la apoteosis, ó sea su ostentacion pública. Diganlo si no los muñecos de la calle del Arenal, ó las pinturas de la calle Mayor, cuyo concurso indica el alarde y provocacion que de tal ostentacion resulta.

Y todo esto podrá tener algun remedio? Con los hombres del actual Ayuntamiento, ninguno. Pero si entrasen los que hoy la verdadera opinion indica, nos prometeríamos de su respetabilidad y de sus ideas algun coto á los males y á los abusos que han sapcionado las circunstancias. Entonces, tal vez prescribirían á los agentes municipales que leyeran y aprendieran (como los soldados la Ordenanza), los artículos de los bandos de buena gobernacion, para que los hicieran mantener y cumplir cual lo exigen la educacion y las formas de un pueblo civilizado, y no proclamar el principio, fórmula de los actuales, de que no se riegue en ciertos parajes, porque no sirven más que para los señoritos.

Llamamos la atencion del Gobierno de la republica sobre el contenido de la siguiente carta que nuestro activo corresponsal de Cádiz ha tenido la bondad de dirigirnos.

Sobre el primer punto, ó sea el que se refiere á la Academia de Bellas Artes, ya hemos tenido ocasion de decir en nuestras columnas al Sr. Gil Berges (y privadamente al director de Instruccion pública), el escándalo que ha producido en Cádiz la conducta de la junta económica, y el deber en que está el ministro de Fomento, por su propia dignidad y por honra del Gobierno, de hacer que sea cumplida en todas sus partes, sin consideracion alguna, la orden que ha transmitido al gobernador de la provincia, y en disponer que se abra de nuevo la enseñanza en aquel establecimiento.

Sobre el otro extremo que abraza la carta de nuestro corresponsal, tenemos tambien la seguridad de que el apreciable Sr. Maisonnave dará órdenes terminantes al gobernador de Cádiz para que no se permita, que con pretexto de una feria y con propósito de recaudar fondos del municipio gaditano, se dé el espectáculo, en una ciudad culta, de que al aire libre y á la vista de las autoridades, se consentian y se toleren esos juegos de azar que tienen marcada su prohibicion y su castigo en el Código penal.

Hé aquí la carta:

«Señor director de EL GOBIERNO.

Cádiz 7 de Diciembre de 1873.

Mi estimado amigo: Quedamos en que se suspendieron en la Academia de Bellas Artes las clases elementales, á pesar de ser obligatorias por la ley, á pesar de la orden terminante del Gobierno, y á pesar del disgusto que ha causado en Cádiz esta determinacion de nuestras corporaciones populares, en cambio, el municipio ha acordado se permita el establecimiento de doce ó más casillas de juegos en la inmediata feria de Navidad, y váyase lo uno por lo otro: ya que los jóvenes encuentran cerradas las puertas del saber, encuentren, en justa compensacion, francas las puertas del vicio. Creo será curioso, para los que no conozcan

lo que es la feria de Navidad en Cádiz, una pintura de ella, y allá va.

De tiempo inmemorial se celebra esta cada año; empieza mañana 8 de Diciembre y termina el 2 de Febrero. En el local que señalaba el Ayuntamiento, se levantaban puestos para la venta de juguetes, puestos en cuya confeccion entraban precisamente puertas y maderas viejas, así como en los destinados á la venta de bunuelos, miel y aguardiente, se presentaban á lucir todas las esteras desechadas: con tal de que estuvieran sucias; á estos se agregaban algunos puestos de zambombas y panderetas, y alguno que otro de verbas para macilentos, formando un todo tan abigarrado, tan feo y tan grotesco, que al visitar la tal feria, no podíamos convencernos de hallarnos en la culta Cádiz; nos creíamos trasportados á un poblacion de la Mancha.

En la actualidad se conserva todo tal como en otra época, habiendo completado el cuadro la civilizacion moderna, agregando las cunas y caballos volantes del Tio Vivo, multitud de teatros de marionetas y polichinelas, hablando por estos, y en diálogos de su invencion, unos ciudadanos que dicen unas cosas tan en verde-claro, que son capaces de ruborizar á los presidiarios defensores de Cartagena.

Háanse agregado también rifas negativas y positivas, habiéndose, telerado, alguno, que otro año, las 48 cartas: esto era bastante por sí solo para que los jornaleros dejaran allí el producto de su trabajo, y que la miseria se hiciera más intensa en las clases pobres durante esos días: calcúlese lo que va á pasar este año, en el que nuestro digno municipio tiene el deber de proteger los garitos; y digo que tiene el deber de proteger, porque creo les exige como arbitrio municipal una buena cantidad de pesetas.

Esto parece mal, muy mal, á la gente timorata, pero es porque no profundizan las cosas. Hay nada más lógico que la autoridad municipal, buscando distracciones á sus administrados? Y hoy que el mismo Ayuntamiento y la Diputacion cierran las clases de enseñanza, ¿no es altamente laudable su celo por proporcionar esos medios de matar el tiempo á esa juventud ociosa?

¿Qué más da cerrar el templo del saber que abrir el templo del vicio? Y ya que de juegos y de vicios me he ocupado, voy á permitirle hacer á V. sobre esto algunas preguntas. ¿Están permitidos por nuestras nuevas leyes los juegos de azar, como por ejemplo, la ruleta, el monte, el bacarrat? No lo alcanzo, y me confundo al ver que en esa capital algunos gobernadores los persiguen y en esta se ejercen esas dañinas industrias públicamente, y hay palacios destinados á la deliciosa ruleta, y palacios al civilizador monte, sin dejar de ver alguno que otro día, asistiendo como punto, alrededor del verde tapete y al de la coqueta rueda giratoria personas constituidas en autoridad, y hasta (tal vez por distraccion) llevando la insignia de mando.

Y hay sociedades de diez y más individuos que explotan estos negocios, que públicamente se buscan 20 y 30.000 rs. por cabeza cada mes, y tahures de profesion que fabrican esos suntuosos palacios, en que se invierten millones, y que desde que se pone la primera piedra en sus cimientos sabe todo el mundo su destino; y hay ruinas de centenares de familias, y estafas y crímenes terribles, secretos y públicos, y todo lo que produce tan útil arte.

Repito, pues, mi pregunta: ¿autorizan las modernas leyes esta crápula? Al llegar aquí, si ha tenido V. paciencia para llegar, habrá comprendido que el principal objeto de esta carta no es ruborizar á este pobre municipio por sus ataques á la enseñanza y su proteccion al feo vicio del juego; esto relativamente es muy pequeño; mi propósito es más alto, mi propósito es valerme de un acreditado periódico para llamar la atencion de este gobernador y del Gobierno, para que vean si es posible poner algun correctivo á este cáncer que nos devora, que pervierte y lleva al crimen á nuestros jóvenes, que causa tantas ruinas. Ya comprenderá V. en su claro talento, la imposibilidad en que la prensa local, que presencia estos hechos, se halla de denunciarlos, y no dudo le facilitará un rinconcito á esta, y hasta otra queda suyo.

El Corresponsal.

Hace tiempo que teníamos noticia de que el director de Comunicaciones habia tenido la ocurrencia de resucitar los telégrafos ópticos que siempre fueron de problemática utilidad. No habiamos querido ocuparnos de este asunto, con la esperanza de que un pensamiento adoptado por inteligencias tan ilustradas llevaria alguna mejora que le hiciera superior á las torres, hace ya tiempo abandonadas. Así pudiera creerse en vista del sueldo que recientemente ha publicado en *El Imparcial*, que da por hecha una combinacion de telégrafos ópticos de campaña con los eléctricos para poner en comunicacion á Bilbao con los puntos importantes de la provincia. Pero, segun carta que de aquel punto hemos recibido, los telégrafos ópticos se consideran por todos tan inútiles, que ni siquiera se ha fijado un solo de los puntos en que han de funcionar.

Es tal el ridículo que la idea del telégrafo óptico encierra, que hacemos gracia de los datos que se nos han suministrado y de las consideraciones que se nos ocurren para no lastimar á personas á quienes descomos guardar toda clase de atenciones.

Con no poca sorpresa, dice *La Iberia*, hemos leído en algunos colegas que el Sr. D. Romualdo Lafuente ha sido nombrado, en reemplazo del Sr. Sorni, primer jefe del séptimo batallon de voluntarios federales.

Nosotros creiamos que dicha fuerza debia estar ya en vias de reorganizarse; pero, por lo visto, no lo piensa así el Sr. Maisonnave, á quien sin duda va dirigida la manifestacion de respeto y obediencia que envuelve aquel inocente acto de los del séptimo.

En el arsenal del Ferrol se trabaja activamente en el eje de la máquina de la goleta *Vencedora*, que será enviada á Filipinas. Ya se ha empezado á pintar la máquina de 4.000 caballos de la fragata *Sagunto*.

EL GOBIERNO.

MADRID 10 DE DICIEMBRE DE 1873.

ACUSACIONES GRATUITAS.

Tomando pie de un suelto pasablemente insidioso publicado por El Diario Español...

Verdad es que al artículo de nuestro colega le sucede lo que a las cartas de las mujeres...

Conocida, como es, la actitud del señor presidente de las Cortes respecto al del Poder Ejecutivo...

Afortunadamente aquí todos nos conocemos, y nadie ignora los móviles ocultos...

Prescindamos, sin embargo, por un momento del juego por tabla que hace nuestro colega en periodismo...

Desde luego salta a la vista que para formular sus cargos tome como punto de partida la relación hecha por un periódico alfonsino...

Pero no extrañamos que el diario federal, para saber lo que pasa en casa ajena, se atenga a lo que le refieren los transeuntes...

La acusación sin pruebas, en todos los códigos del mundo, es fea cosa, y no se puede decir, después de citar nombres propios...

Anteayer fué el día que llegó a San Sebastián el general Moriones, y el mismo día salió para Hernani...

No sabemos si la partida que se presentó en la Vega del Bollo y de que da cuenta la Gaceta será carlista...

El cabezalla Gamundi, con 600 hombres, llegó hace tres días a Egea de los Caballeros...

En Gadesha ha entrado una facción compuesta de unos 2.500 hombres.

La facción Cueala ha estado durante dos días en los pueblos de Alginet, Guadasuar y Carlet...

En Alceira se refugiaron muchos de los liberales de aquella comarca, y muchísimos labradores que deseaban salvar sus caballerías.

Según dicen del Bajo Aragón, la facción Panera, fuerte de 500 hombres, salió el viernes último de Cherta...

En Valdealgorta se hallaba el coronel señor Lacalle con su columna.

Respecto á Santés y Marco de Bello, dicen cartas de Teruel fechadas el día 4, que desde Molina, y cruzando la sierra de Albarracín, la

tiran el apoyo que ofrecieron y atacan lo que antes defendían. Aquí no se afila otro puñal que los que, forjados en Madrid, se esgrimen contra la patria en Cartagena...

¿A qué nos cansamos en defender á nuestro partido y á su ilustre jefe de ataques injustificados é injustificables que, en nuestra opinión, solo son un pretexto para herir por carambola al Sr. Castelar?

Estos son los hechos conocidos, mientras que las acusaciones de La República son puramente gratuitas, caprichosas é improbadas.

INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta publica el siguiente extracto de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe desde Rentería manifiesta que anteayer llegó a dicho punto sin haber tenido necesidad de quemar un solo cartucho...

Cataluña.—Según participa el gobernador militar de Lérida por referencia al comandante militar de Mequinenza, las facciones de Segarra, Ibars y otros, fuertes de 2.500 hombres, se hallaban en Gadesha, Fabara y Maella.

Galicia.—El capitán general, en telegrama de ayer, dice que, según noticia del alcalde de Vega del Bollo (Orreaga), 400 paisanos con bandera roja allanaron el 7 aquella Casa-Ayuntamiento, quemando todos los papeles, salvando con dificultad la vida aquel y los concejales.

«Las facciones carlistas de Lérida se hallaban ayer una en Gadesha, otra en Fabara y las demás en Nonaspe y Maella. En esta última van Segarra, Ibars (D. Santiago) y el molinero de Mequinenza.»

«No se ha vuelto á tener noticia de la partida latro-faciosa mandada por Luengo. En diferentes pueblos de la provincia de Toledo se han presentado pequeñas partidas que, según parece, son dispersos de la de Infantes.»

«Ha sido aprobada la organización de tres compañías movilizadas de Liria al mando de Porta.»

«El general Moriones ha llegado á San Sebastián; desde allí continuará las operaciones, que se cree han de dar un resultado satisfactorio.»

«Anteayer fué el día que llegó á San Sebastián el general Moriones, y el mismo día salió para Hernani, donde pernoctó, comenzando ayer las operaciones.»

«No sabemos si la partida que se presentó en la Vega del Bollo y de que da cuenta la Gaceta será carlista ó federal, pues también los facciosos usan cuando les conviene la bandera roja.»

«El cabezalla Gamundi, con 600 hombres, llegó hace tres días á Egea de los Caballeros; Espoll, con 700, estaba en Calaceite; Panera en Prat de Compte, y Segarra, que se encontraba en Batea, se proponía dirigirse á Maella.»

«En Gadesha ha entrado una facción compuesta de unos 2.500 hombres.»

«La facción Cueala ha estado durante dos días en los pueblos de Alginet, Guadasuar y Carlet sin atreverse á pasar el Júcar, y el domingo, á la puesta del sol, dejaba este último pueblo, dirigiéndose por la parte de la montaña hacia Real y Montroy, para seguir sin duda el camino en que le precede Vallés.»

«En los pueblos donde ha estado en los últimos días parece que ha cobrado contribuciones y sacado algunos caballos.»

«En Alceira se refugiaron muchos de los liberales de aquella comarca, y muchísimos labradores que deseaban salvar sus caballerías.»

«Según dicen del Bajo Aragón, la facción Panera, fuerte de 500 hombres, salió el viernes último de Cherta, llegando á Horta, donde sorprendió al correo de Tortosa. Después parece que se ha unido á Segarra en Cretas.»

«En Valdealgorta se hallaba el coronel señor Lacalle con su columna. Respecto á Santés y Marco de Bello, dicen cartas de Teruel fechadas el día 4, que desde Molina, y cruzando la sierra de Albarracín, la

facción Marco se dirigió á unirse con la de Santés, lo cual ha conseguido, y ambas, en número de 7.000 hombres próximamente, se encontraban aquel día en Torre de Arcos, pueblo distante nueve horas de la capital.

El capitán general de Valencia, Sr. Palacios, se hallaba ayer en Carlet, después de haber situado una fuerte columna en la ribera del Júcar, para proteger este paso y la vía férrea contra las invasiones de los carlistas.

El cabezalla Mora pide por el rescate de los rehenes que se llevó de Vendrell, la libertad de su hermano, preso en Villafraanca, el derribo de las fortificaciones de dicha villa é el desarme de la milicia, y 10.000 duros.

La esposa del Pretendiente se halla decidida á penetrar en España, según un periódico de Bayona. Doña Margarita se encuentra hoy en dicha ciudad.

Hoy recibimos de nuestro correspondiente en la frontera francesa la siguiente carta, no menos interesante que las anteriores.

«Hoy recibimos de nuestro correspondiente en la frontera francesa la siguiente carta, no menos interesante que las anteriores.»

«En Guipúzcoa la facción va tomando colosales proporciones, de tal modo, que la situación del valiente general Loma se va á ver en trances apurado si pronto no llegan los refuerzos por mil veces anunciados. Tolosa está amenazada seriamente por medio de un bloqueo riguroso que la obligará á rendirse por falta de víveres, porque la carretera está zanjada de tal manera y en tantos puntos, que para hacer transitable es menester alejar completamente á la facción Lizarraga, fuerte de 8 ó 10 batallones que están parapetados en fuertes posiciones sobre el monte Velabiat.»

«Grande es la decisión con que los carlistas trabajan por organizar los batallones que aun están sin armas ni uniforme, y á poco que tarde esta inacción inexplicable en las operaciones; exhuberante será el número de los que compongan el ejército carlista del Norte. De nada serviría ya derramar la preciosa sangre del soldado en batallas aisladas, tomando las posiciones á la bayoneta para volver al día siguiente los carlistas á ocuparlas. Se requiere ya un ejército numeroso que, combinando bien las operaciones, arroje al enemigo, ocupando las posiciones que vaya conquistando, que de otro modo serán estériles las victorias é interminable la pacificación del país.»

«En Irún y Fuenterrabía también se ven cada vez en mayor aprieto, sin que humanamente puedan salir del perímetro de sus respectivas localidades, porque la osadía de esta gente se va acrecentando tanto, que el día 2 por la noche invadieron el importante barrio de la marina de Fuenterrabía con intento de saquear las casas de los voluntarios que residían en aquel punto; y si las avanzadas no hubieran emprendido un vivo fuego, que inmediatamente se generalizó en todos los puntos, grandes serían los atropellos que hubieran cometido; pues tales fueron las amenazas, que un honrado vecino que jamás se había mezclado en contiendas políticas, falló repentinamente de susto ante la perspectiva de los desmanes que intentaban efectuar si triunfaban; pero afortunadamente fué tal la decisión y arrojo de los voluntarios ante tal criminal intento, que se vieron obligados á huir, amenazando con volver otra vez.»

«La diputación carlista ha efectuado el embargo de los bienes de los liberales que se han visto precisados á abandonar sus pueblos, y ha procedido á la venta de los muebles y ropa que ha hallado en sus casas. Estas iniquidades han exasperado de tal manera á los liberales, que piden revancha, en mi humilde opinión, con justa razón; y si no se autoriza por quien debe, muchos renegarán de la idea liberal, ó cuando menos, sufrirán un gran desengaño.»

«Yo creo que el Gobierno debiera tomar la iniciativa, ordenando á la diputación foral proceda al embargo de las rentas de los carlistas; es decir, ojo por ojo y diente por diente; este es el mejor medio y la medida más eficaz para contener la rapiña y el pillaje que efectúan, escudados con el nombre de nuestra sacrosanta religión.»

«Suvo afectísimo amigo, El correspondiente.»

CARTAGENA.—La Gaceta publica el siguiente telegrama de La Palma:

«La Palma 9 de Diciembre.—Después de varias ensayos hechos por el celoso cuerpo de artillería, se ha conseguido hostilizar el casti- llo de Atalaya, metiéndole varios proyectiles de 16 centímetros desde la batería número 4, forzando algo las cargas y elevando el ángulo de tiro, no obstante la distancia de 4.450 metros y los 225 de diferencia de cota. Con este ventajoso resultado se podrá avanzar aquella batería para que apague los fuegos de Atalaya, que por su especial situación había estado sin ser hostilizada, con lo cual se conseguirá un notable adelanto para poder acercar á la plaza las baterías. La plaza apenas hace fuego.»

«En el momento de encargarse del mando del ejército de La Palma el general Pasaron, dispuso que suspendieran el fuego de todas las baterías, á excepción de la que lleva el núm. 4, compuesta de cuatro piezas de 16 centímetros, destinada á hostilizar al casti- llo de Atalaya.»

«Esto dará grandes resultados por ser dicho casti- llo el lugar de refugio de muchas familias de los que le guarnecen, que son, en su mayor parte, voluntarios de Murcia y Cartagena.»

«Es probable que las baterías de La Palma dirijan también sus fuegos sobre el casti- llo de San Julian, al mismo tiempo que al de Atalaya. Si así se hace, créese que la rendición de ambos fuertes será inmediata, pudiendo añadirse que si las fuerzas de mar y tierra hacen un ataque simultáneo y vigoroso, no tardarán los insurrectos en entregarse.»

«Sábese que todos los individuos de la junta se hallan en la plaza; que los robos son continuos en la población, y que el día 8 fué fusilado un presidiario.»

«Ayer se enviaron al campamento de La Palma 5.238 proyectiles de á 16 centímetros.»

«La Agencia Fabra nos comunica el si-

guiente telegrama con noticias de Cartagena: «LA PALMA 8.—Se confirma el fallecimiento y entierro del presidente que fué de la junta de Cartagena, Delbalzo.»

No ha resultado cierta la noticia de haber huido de la plaza el ex-presidente Gutiérrez pues le han visto personas que acaban de salir de la plaza. Ayer fueron conducidos aquí muchos presos. Los insurrectos han subido cañones Armstrong al casti- llo de Galerías, que ahora dirige sus fuegos hacia el campamento. También han establecido una batería en el Monte Calvario, cerca del casti- llo de San Julian, pues parece que temen un ataque sobre dicho casti- llo. Dice que el general en jefe saldrá hoy para Madrid, pero parece más probable que espere la llegada del que debe sustituirle.»

«Cartas del campamento dicen que de los vapores mercantes apresados por los cantonales cuando estuvieron en Valencia, uno y un falucho se han ido á pique por las bombas de los sitiadores.»

«Confírmase también el fusilamiento de dos insurrectos, hechos por los mismos por ladrones, paseándolos antes por la población con un cartel al pecho. El pánico es grande entre los voluntarios, que forman los batallones de infantería, y se esconden en los edificios, á prueba de bomba. Solo asisten á los puntos de peligro los de artillería. Se han fijado edictos condenando con pena de muerte al ladrón y á todo el que hable de capitular.»

«Un artículo notable, que publica hoy El Imparcial, tiene por objeto el responder á las intrigas menudas que ponen en juego los alfonsinos, para llevar suspicacias á la situación gobernante sobre los planes ocultos de los constitucionales, ya que no pueden ocuparse en tarea más seria, cosa que por otra parte sería muy difícil, dada la causa que defienden.»

«Todo el empeño de estos aturdidos políticos es hacer creer á los republicanos que solo su apoyo es el desinteresado, el patriótico y el admisible; y que admitir otras ayudas, por ejemplo, las de los radicales y constitucionales, es dar pruebas de la mayor candidez, y correr el riesgo de morir de muerte violenta el momento menos pensado.»

«Nuestro colega El Imparcial restablece con este motivo la verdad de lo ocurrido en la calle del Clavel al dirigir la palabra el señor duque de la Torre á los socios de este círculo, y luego escribe:

«Pues bien: como si nada de esto fuera cierto, como si el Gobierno actual no fuese republicano, como si el Sr. Castelar fuese un hombre desprovisto de inteligencia y de co- razón, como si su vida, y lo que es más que su vida, su renombre y su gloria, no estuvieran inseparablemente unidos al triunfo de la democracia y de la república, á nombre de la república y de la democracia se levanta bandera contra él, se atruenan los espacios dando fuertes resplandores en guerrera trompa por hombres que también se llaman republicanos y demócratas.»

«Y cómo? ¿Y para qué? Recordando el El Diario Español, hoy defensor ardiente del alfonsismo, declaró algún día que prefería una república honrada y seria á una monarquía, sosteniendo que lo que un hombre digno y verídico asegura que dijo, no fué lo que dijo, sino lo que supieron los más interesados en desfigurar la verdad, como si el circunspecto regente del reino no hubiera dado en su larga vida política muchas, muchísimas pruebas de no decir nunca más de lo que quería decir, y como si el bizarrísimo general Serrano no hubiese dado en su larga y brillante vida militar muchas, muchísimas pruebas de que no necesita armar á su brazo con su lengua, cuando su conciencia ha llevado su mano al puño de su espada.»

«Deduciendo en seguida El Imparcial del sistema que han puesto en planta los alfonsinos, que no es otro que el de producir la mayor desunión en las filas revolucionarias; deduce de este sistema que todo lo sacrifica, patria, libertad, orden público, á heridas hondas de amor propio, á revanchas imposibles y á restauraciones insensatas, deduce nuestro colega que contra este trabajo demoleedor, demagógico, negativo; debe oponerse en circunstancias tan graves como las presentes la mayor y más sincera armonía entre todos aquellos elementos que contribuyeron á la revolución, ó cuyo espíritu han aceptado bajo esta ó la otra forma. Sus palabras, á este tenor son bastante importantes:

«Pero no sucede lo mismo á los que antes, en y después de la revolución de Setiembre han identificado con ella su honra personal y política, y como ya saben por experiencia que el temple de su alma no resiste la presión de situaciones como las de 1867 y 1868; como saben que si mil veces se repitieran aquellos períodos de vergüenza, mil y mil veces abandonarían la comodidad de su hogar, se olvidarian de su posición, sacrificarían sus intereses y sus familias, arrastrarían impávidos el riesgo de su vida para no apelar á esos recursos extremos; y en la prevision de tener que hacerlo si no se apresuran á evitarlo, apuran cuantos medios les sugieren su inteligencia y su patriotismo, con objeto de salvar á su amada patria, á su querida libertad, sin hacerla pasar por convulsiones siempre dolorosas.»

«Continúan, pues, en su nobilísima empresa los patriotas de todos los partidos á quienes nos referimos; no se detengan por los alertas de la impotencia y del despecho; no hagan caso de los ladridos á la luna que dirigen los que ven ahuyentarse la codiciada presa, el monopolio del poder en su forma más cómoda, que es la influencia decisiva é irresponsable; que el país, que á todos nos juzga, sabe ya lo que puede esperar de la desunión, de la desconianza, de los recelos, de los rencores que están á punto de desaparecer para abrir paso al grito que hoy sale de todos los corazones y sube á todos los labios:

«España libre por todos los españoles liberales.»

«España con honra por todos los españoles honrados.»

«Por nuestra parte, hemos de decir que nunca más que ahora es preciso que todos velemos por la suerte de la libertad y por el orden (que es el respeto al derecho), que indudablemente prevalecerá en los arduos trabajos del alfonsismo.»

«Con el epigrafe de Más sobre la escuadra y contestando á un suelto de La Epoca publica ayer un artículo nuestro colega La Discussion, con el cual estamos conformes, abstracción hecha de los antecedentes que provocaron la sublevación de Cartagena, la cual, persistiendo en nuestra opinión ya emitida diferentes veces, creemos pudo evitarse.»

«Pero como tratándose de La Epoca conviene dejar los puntos completamente claros, vamos á añadir, mejor dicho, á repetir de nuevo algunos argumentos que ya hemos presentado en El Gobierno, y que sin duda han pasado desapercibidos para La Epoca.»

«Es inexacto que en la reunion de los diez y ocho almirantes se tomaran los tres acuerdos que La Epoca enumera. Muy lejos de acordarse allí que la escuadra no podía batir los fuertes cantonales, prevaleció la opinión afirmativa, en combinación con los buques con las baterías del ejército sitiador, como lo aconseja la ciencia militar.»

«Sobre el abastecimiento de combustible, si bien se dijo que era punto ménos que imposible el verificarlo en la mar, prevaleció, no obstante, la opinión de que debía repostarse en Porman y no en Alicante; á fin de no tener que levantar el bloqueo; y que para estrecharlo y hacerlo efectivo, era preciso fletar inmediatamente dos buques de gran marcha, con lo cual los de alto bordo podían estar hasta fondeados en dicho puerto, dispuestos á batir la escuadra enemiga si intentaba una salida, pues por estos avisos se tendrían noticias instantáneas de los movimientos de los buques insurrectos.»

«En cuanto á forzar el puerto, hemos repetido ya hasta la saciedad que la marina estaba dispuesta á verificarlo si se le ordenaba; pero que al hacerlo caprichosamente asumía una responsabilidad que estaba en el deber de declinar en el Gobierno; único competente para resolver si ha llegado el momento de arriesgar el todo por el todo.»

«Hubo más de un general de marina en esa junta que al emitir su opinión, y después de manifestar la ineficacia del bombardeo de la ciudad, llegó hasta á hacer presente que sin la toma de uno de sus castillos, todos cuantos sacrificios se verificasen de hombres y de material serían estériles, apoyando su opinión en caso más favorable que á las fuerzas de mar y tierra pudieran presentarse: daba por abierta una gran brecha en las murallas de Cartagena: concedía la victoria en el asalto á nuestras tropas, haciéndolas dueñas de la plaza, y por mar concedía también á la escuadra el éxito más completo en su empresa: daba por salvada la boca del puerto interior, y acallado el fuego de los fuertes y buques que la defendían; pues bien, aun con todas estas concesiones, esa escuadra y ese ejército vencedor á costa de mucha sangre vertida, la una tendria que abandonar el puerto, y al otro le sería imposible sostenerse en la población.»

«Por eso los almirantes á quienes trata tan irónicamente La Epoca, lo que opinaron, como hemos dicho, era que había dos medios de rendir á Cartagena: ó por bloqueo estrecho (para lo cual bien poco pedían), ó por una acción combinada por mar y tierra contra uno de los fuertes, y por cierto que la prudencia nos ha obligado á no decir aquel que, según nuestro juicio, merece en primer término ser atacado.»

«Para concluir, añadiremos á La Epoca que con respecto á las portas de los buques blindados nos hemos adelantado á nuestro colega. Cuando leímos en algun periódico que se trataba de desguazarlas, dijimos que era una profanación, pues ellas tenían la debida altura para dirigir por elevación los fuegos.»

«Y como no faltan periódicos, y entre ellos La Epoca, que censuran á la marina y la consideran extraviada, porque sus generales no dicen la verdad y ocultan la falta de recursos, bueno es que sepan nuestros colegas que en esa misma reunion uno de los generales que á ella concurrieron, al ocuparse de la necesidad de adquirir los pequeños buques avisos, dijo con notable sinceridad que si el Tesoro no tenía medios para ello, debía decirse con franqueza al país para que no cayera sobre la marina la odiosidad pública.»

«Sería conveniente, pues, que nuestros colegas no se dejasen llevar de las impresiones con que vienen escritas contra la marina alguna de las cartas de Alumbres y de otros puntos próximos á Cartagena. Antes de que el ejército sitiador rompiera el fuego contra la plaza, no pasaba día sin que los impacientes dejaran de censurar la supuesta apatía del general en jefe: cuando cayeron las primeras granadas, quizás algunos de esos mismos impacientes anatomizaban los destrozos que iban á causarse en el interior de la ciudad, y hasta juzgaban inútiles los efectos del bombardeo.»

«Hoy se quiere que la marina ataque, y se la acrimina porque ya no lo ha hecho. Si lo que se desea es calmar la impetuosidad de unos cuantos profanos, que han llegado á creerse de buena fe que las granadas de los buques infundirán temor á los presidiarios de Cartagena, que bombardeó la marina en buen hora: si lo que se desea y lo que se busca es la rendición de la plaza, que se le ordene á la escuadra el ataque en regla, en combinación con el ejército, y que haya valor en el Gobierno para aceptar la responsabilidad y las consecuencias de esta medida.»

«Por varios periódicos, y singularmente por los alfonsinos, anda corriendo el siguiente suelto: «Se habla con insistencia de la dimisión del Sr. Prefumo, siendo distintos los pareceres que se emiten acerca del motivo de su renuncia.»

«Nosotros hemos querido averiguarla, y creemos estar en lo cierto. El Sr. Prefumo no está conforme con la conducta que observa la escuadra al frente de Cartagena. Como hijo de una ciudad marítima, cree saber cómo se establecen los bloqueos, y en su concepto, es

ca publica ayer un artículo nuestro colega La Discussion, con el cual estamos conformes, abstracción hecha de los antecedentes que provocaron la sublevación de Cartagena, la cual, persistiendo en nuestra opinión ya emitida diferentes veces, creemos pudo evitarse.»

«Pero como tratándose de La Epoca conviene dejar los puntos completamente claros, vamos á añadir, mejor dicho, á repetir de nuevo algunos argumentos que ya hemos presentado en El Gobierno, y que sin duda han pasado desapercibidos para La Epoca.»

«Es inexacto que en la reunion de los diez y ocho almirantes se tomaran los tres acuerdos que La Epoca enumera. Muy lejos de acordarse allí que la escuadra no podía batir los fuertes cantonales, prevaleció la opinión afirmativa, en combinación con los buques con las baterías del ejército sitiador, como lo aconseja la ciencia militar.»

«Sobre el abastecimiento de combustible, si bien se dijo que era punto ménos que imposible el verificarlo en la mar, prevaleció, no obstante, la opinión de que debía repostarse en Porman y no en Alicante; á fin de no tener que levantar el bloqueo; y que para estrecharlo y hacerlo efectivo, era preciso fletar inmediatamente dos buques de gran marcha, con lo cual los de alto bordo podían estar hasta fondeados en dicho puerto, dispuestos á batir la escuadra enemiga si intentaba una salida, pues por estos avisos se tendrían noticias instantáneas de los movimientos de los buques insurrectos.»

«En cuanto á forzar el puerto, hemos repetido ya hasta la saciedad que la marina estaba dispuesta á verificarlo si se le ordenaba; pero que al hacerlo caprichosamente asumía una responsabilidad que estaba en el deber de declinar en el Gobierno; único competente para resolver si ha llegado el momento de arriesgar el todo por el todo.»

«Hubo más de un general de marina en esa junta que al emitir su opinión, y después de manifestar la ineficacia del bombardeo de la ciudad, llegó hasta á hacer presente que sin la toma de uno de sus castillos, todos cuantos sacrificios se verificasen de hombres y de material serían estériles, apoyando su opinión en caso más favorable que á las fuerzas de mar y tierra pudieran presentarse: daba por abierta una gran brecha en las murallas de Cartagena: concedía la victoria en el asalto á nuestras tropas, haciéndolas dueñas de la plaza, y por mar concedía también á la escuadra el éxito más completo en su empresa: daba por salvada la boca del puerto interior, y acallado el fuego de los fuertes y buques que la defendían; pues bien, aun con todas estas concesiones, esa escuadra y ese ejército vencedor á costa de mucha sangre vertida, la una tendria que abandonar el puerto, y al otro le sería imposible sostenerse en la población.»

«Por eso los almirantes á quienes trata tan irónicamente La Epoca, lo que opinaron, como hemos dicho, era que había dos medios de rendir á Cartagena: ó por bloqueo estrecho (para lo cual bien poco pedían), ó por una acción combinada por mar y tierra contra uno de los fuertes, y por cierto que la prudencia nos ha obligado á no decir aquel que, según nuestro juicio, merece en primer término ser atacado.»

«Para concluir, añadiremos á La Epoca que con respecto á las portas de los buques blindados nos hemos adelantado á nuestro colega. Cuando leímos en algun periódico que se trataba de desguazarlas, dijimos que era una profanación, pues ellas tenían la debida altura para dirigir por elevación los fuegos.»

«Y como no faltan periódicos, y entre ellos La Epoca, que censuran á la marina y la consideran extraviada, porque sus generales no dicen la verdad y ocultan la falta de recursos, bueno es que sepan nuestros colegas que en esa misma reunion uno de los generales que á ella concurrieron, al ocuparse de la necesidad de adquirir los pequeños buques avisos, dijo con notable sinceridad que si el Tesoro no tenía medios para ello, debía decirse con franqueza al país para que no cayera sobre la marina la odiosidad pública.»

«Sería conveniente, pues, que nuestros colegas no se dejasen llevar de las impresiones con que vienen escritas contra la marina alguna de las cartas de Alumbres y de otros puntos próximos á Cartagena. Antes de que el ejército sitiador rompiera el fuego contra la plaza, no pasaba día sin que los impacientes dejaran de censurar la supuesta apatía del general en jefe: cuando cayeron las primeras granadas, quizás algunos de esos mismos impacientes anatomizaban los destrozos que iban á causarse en el interior de la ciudad, y hasta juzgaban inútiles los efectos del bombardeo.»

«Hoy se quiere que la marina ataque, y se la acrimina porque ya no lo ha hecho. Si lo que se desea es calmar la impetuosidad de unos cuantos profanos, que han llegado á creerse de buena fe que las granadas de los buques infundirán temor á los presidiarios de Cartagena, que bombardeó la marina en buen hora: si lo que se desea y lo que se busca es la rendición de la plaza, que se le ordene á la escuadra el ataque en regla, en combinación con el ejército, y que haya valor en el Gobierno para aceptar la responsabilidad y las consecuencias de esta medida.»

«Por varios periódicos, y singularmente por los alfonsinos, anda corriendo el siguiente suelto: «Se habla con insistencia de la dimisión del Sr. Prefumo, siendo distintos los pareceres que se emiten acerca del motivo de su renuncia.»

«Nosotros hemos querido averiguarla, y creemos estar en lo cierto. El Sr. Prefumo no está conforme con la conducta que observa la escuadra al frente de Cartagena. Como hijo de una ciudad marítima, cree saber cómo se establecen los bloqueos, y en su concepto, es

ca publica ayer un artículo nuestro colega La Discussion, con el cual estamos conformes, abstracción hecha de los antecedentes que provocaron la sublevación de Cartagena, la cual, persistiendo en nuestra opinión ya emitida diferentes veces, creemos pudo evitarse.»

«Pero como tratándose de La Epoca conviene dejar los puntos completamente claros, vamos á añadir, mejor dicho, á repetir de nuevo algunos argumentos que ya hemos presentado en El Gobierno, y que sin duda han pasado desapercibidos para La Epoca.»

«Es inexacto que en la reunion de los diez y ocho almirantes se tomaran los tres acuerdos que La Epoca enumera. Muy lejos de acordarse allí que la escuadra no podía batir los fuertes cantonales, prevaleció la opinión afirmativa, en combinación con los buques con las baterías del ejército sitiador, como lo aconseja la ciencia militar.»

«Sobre el abastecimiento de combustible, si bien se dijo que era punto ménos que imposible el verificarlo en la mar, prevaleció, no obstante, la opinión de que debía repostarse en Porman y no en Alicante; á fin de no tener que levantar el bloqueo; y que para estrecharlo y hacerlo efectivo, era preciso fletar inmediatamente dos buques de gran marcha, con lo cual los de alto bordo podían estar hasta fondeados en dicho puerto, dispuestos á batir la escuadra enemiga si intentaba una salida, pues por estos avisos se tendrían noticias instantáneas de los movimientos de los buques insurrectos.»

«En cuanto á forzar el puerto, hemos repetido ya hasta la saciedad que la marina estaba dispuesta á verificarlo si se le ordenaba; pero que al hacerlo caprichosamente asumía una responsabilidad que estaba en el deber de declinar en el Gobierno; único competente para resolver si ha llegado el momento de arriesgar el todo por el todo.»

«Hubo más de un general de marina en esa junta que al emitir su opinión, y después de manifestar la ineficacia del bombardeo de la ciudad, llegó hasta á hacer presente que sin la toma de uno de sus castillos, todos cuantos sacrificios se verificasen de hombres y de material serían estériles, apoyando su opinión en caso más favorable que á las fuerzas de mar y tierra pudieran presentarse: daba por abierta una gran brecha en las murallas de Cartagena: concedía la victoria en el asalto á nuestras tropas, haciéndolas dueñas de la plaza, y por mar concedía también á la escuadra el éxito más completo en su empresa: daba por salvada la boca del puerto interior, y acallado el fuego de los fuertes y buques que la defendían; pues bien, aun con todas estas concesiones, esa escuadra y ese ejército vencedor á costa de mucha sangre vertida, la una tendria que abandonar el puerto, y al otro le sería imposible sostenerse en la población.»

«Por eso los almirantes á quienes trata tan irónicamente La Epoca, lo que opinaron, como hemos dicho, era que había dos medios de rendir á Cartagena: ó por bloqueo estrecho (para lo cual bien poco pedían), ó por una acción combinada por mar y tierra contra uno de los fuertes, y por cierto que la prudencia nos ha obligado á no decir aquel que, según nuestro juicio, merece en primer término ser atacado.»

«Para concluir, añadiremos á La Epoca que con respecto á las portas de los buques blindados nos hemos adelantado á nuestro colega. Cuando leímos en algun periódico que se trataba de desguazarlas, dijimos que era una profanación, pues ellas tenían la debida altura para dirigir por elevación los fuegos.»

«Y como no faltan periódicos, y entre ellos La Epoca, que censuran á la marina y la consideran extraviada, porque sus generales no dicen la verdad y ocultan la falta de recursos, bueno es que sepan nuestros colegas que en esa misma reunion uno de los generales que á ella concurrieron, al ocuparse de la necesidad de adquirir los pequeños buques avisos, dijo con notable sinceridad que si el Tesoro no tenía medios para ello, debía decirse con franqueza al país para que no cayera sobre la marina la odiosidad pública.»

«Sería conveniente, pues, que nuestros colegas no se dejasen llevar de las impresiones con que vienen escritas contra la marina alguna de las cartas de Alumbres y de otros puntos próximos á Cartagena. Antes de que el ejército sitiador rompiera el fuego contra la plaza, no pasaba día sin que los impacientes dejaran de censurar la supuesta apatía del general en jefe: cuando cayeron las primeras granadas, quizás algunos de esos mismos impacientes anatomizaban los destrozos que iban á causarse en el interior de la ciudad, y hasta juzgaban inútiles los efectos del bombardeo.»

«Hoy se quiere que la marina ataque, y se la acrimina porque ya no lo ha hecho. Si lo que se desea es calmar la impetuosidad de unos cuantos profanos, que han llegado á creerse de buena fe que las granadas de los buques infundirán temor á los presidiarios de Cartagena, que bombardeó la marina en buen hora: si lo que se desea y lo que se busca es la rendición de la plaza, que se le ordene á la escuadra el ataque en regla, en combinación con el ejército, y que haya valor en el Gobierno para aceptar la responsabilidad y las consecuencias de esta medida.»

«Por varios periódicos, y singularmente por los alfonsinos, anda corriendo el siguiente suelto: «Se habla con insistencia de la dimisión del Sr. Prefumo, siendo distintos los pareceres que se emiten acerca del motivo de su renuncia.»

«Nosotros hemos querido averiguarla, y creemos estar en lo cierto. El Sr. Prefumo no está conforme con la conducta que observa la escuadra al frente de Cartagena. Como hijo de una ciudad marítima, cree saber cómo se establecen los bloqueos, y en su concepto, es

ca publica ayer un artículo nuestro colega La Discussion, con el cual estamos conformes, abstracción hecha de los antecedentes que provocaron la sublevación de Cartagena, la cual, persistiendo en nuestra opinión ya emitida diferentes veces, creemos pudo evitarse.»

«Pero como tratándose de La Epoca conviene dejar los puntos completamente claros, vamos á añadir, mejor dicho, á repetir de nuevo algunos argumentos que ya hemos presentado en El Gobierno, y que sin duda han pasado desapercibidos para La Epoca.»

«Es inexacto que en la reunion de los diez y ocho almirantes se tomaran los tres acuerdos que La Epoca enumera. Muy lejos de acordarse allí que la escuadra no podía batir los fuertes cantonales,

escuadra obra con poca diligencia, teniendo, a su juicio, elementos para obrar de distinta manera.

Nos dicen que el Sr. Prefumo cree que la escuadra no ataca porque no quiere, y nos aseguran que lo atestiguan con un ejemplo. Recuerda que, estando la fragata Zaragoza, en tiempos de trista recordación, bajo las baterías de aquella plaza, dijeron al Sr. Malcampo, que la mandaba, si no tenía los disparos de los castillos, y dicen que respondió, que se guardarían muy bien de hacerle fuego, porque si él hacía fuego desde el buque, destruía los castillos en menos de cuatro horas, lo cual confirmó el general Prim, que se hallaba dentro del barco de guerra, manifestando conocer el poco poder de las fortalezas ante los disparos de las fragatas.

Prescindiendo de la dimisión del señor Prefumo, que no creemos se halle tan próxima ni mucho menos; prescindiendo también de lo que se dice de que la escuadra no ataca porque no quiere, pues de este asunto ya nos hemos ocupado en días anteriores y más arriba nos ocupamos de nuevo; prescindiendo de todo esto hoy, y ciñéndonos a las palabras que se atribuyen al general Malcampo, hemos de limitarnos a dudar mucho, muchísimo que el Sr. Malcampo ni el general Prim, dijeran ni pudiesen decir las frases que les atribuye el Sr. Prefumo.

Además, que si todo consistiera en bombardear, ya Cartagena debería estar rendida. ¿Qué se ha conseguido después de catorce días de disparar el hierro y el fuego contra la plaza? Pues nada; y ya todo el mundo reconoce, que mientras no se ataque un fuerte, ó dos fuertes, por mar y por tierra, y se vaya al asalto, nada se alcanzará.

Ejemplo flamante, resplandeciente del trabajo de cizana que traen los alfonsinos, es este suelto sutil é insinuante que hoy publica El Eco de España.

El Sr. Maissonave y el Sr. Prefumo insisten en que se ha de variar toda la municipalidad de la capital, y tienen formada la lista de los nuevos concejales y hasta se cruzan sus intrigas sobre quienes han de ocupar los primeros puestos.

El Sr. Salmeron, y más aun el Sr. Figueras, sostiene al Ayuntamiento actual.

La intriga es gorda y trae cola. El Sr. Estévez, con gran sigilo, organiza los amapolos de Despenaperros, muchos de los cuales han venido á Madrid á pasar alegremente las Pascuas.

¿Quién se comerá el pavo de Reyes? Este es el problema, y hay muchos matemáticos, y otros que no lo son, con los instrumentos en las manos para resolverle á trompis.

Nosotros somos espectadores pasivos é inocentes.

El que se lleve el Ayuntamiento al agua, tiene mucho adelantado, y más aun el que tenga los cañones de todas dimensiones.

Eso, sí, la cuestión, como se ve, es parlamentaria, y se resolverá por la regla de mitades, por derecha ó izquierda, vulgo soberanía nacional.

Dicen varios periódicos que hay motivos para sospechar que el mismo Sr. Soler y Pla no está muy satisfecho de la conducta de sus empleados de Madrid, pues se queja de que estos funcionarios transmiten lo que sucede en Madrid al señor Jovellán y no á él, como desearía. Si este bendito ministro no se hubiese metido en honduras á que no era llamado, se excusara tantísima desazon como le habrá costado el capricho pueril de visitar la Habana.

Sobre el movimiento del general Moriones, dice un periódico ministerial de la mañana:

«El importante y atrevido movimiento llevado á cabo por el general Moriones, que internándose en el Bataun, llegó á Elizondo y contramarchó desde este punto en dirección á Tolosa, es considerado por todos como el preludio de una batalla en que las ventajas estarían de parte de nuestras tropas y podría ejercer una influencia tal vez decisiva en la marcha de la guerra.»

La batalla, si llegara á darse, tendría que ser en el camino comprendido entre Tolosa y Tafalla, pues ya estarán ahora, en el regreso, los carlistas prevenidos, y habrá que desplegar contra ellos, á más de la astucia, un arrojo á toda prueba.

Explicando El Diario Español los ataques velados que había dirigido al señor duque de la Torre por sus palabras en el círculo de la calle del Clavel, escribe estas líneas:

«Para nosotros no es censurable que el jefe de un partido y sus más influyentes amigos trabajen para alcanzar el poder con el propó-

sito honrado y patriótico de labrar, si pueden, la ventura de la nación, y muy equivocados están los periódicos constitucionales si se figuran que para nosotros había de ser causa de pesar el ver al frente de los destinos de la patria al duque de la Torre y á sus amigos, que también lo son nuestros.»

¿Qué dicen á esto El Eco de España y demás colegas alfonsinos?

Una carta escrita en el puerto de Porman, publica ayer nuestro colega El Pueblo. Ya en otro suelto nos ocupamos de las censuras que se dirigen á la marina, refutándolas victoriosamente, á nuestro juicio; pero como la carta de El Pueblo contiene frases ofensivas al buen nombre del cuerpo de la armada, nos permitimos rogar á nuestro colega que no entregue sus columnas á la pasión ó á la ignorancia, ya que diariamente nos da pruebas del recto criterio que distingue á su ilustrada redacción.

Esos que desde Porman escriben cartas á El Pueblo contra la oficialidad de la escuadra, olvidan, sin duda, que no necesitan hacer alardes de valor contra los muros de una ciudad española, aquellos que ante las baterías del Callao supieron defender bizarramente la honra de España; ni necesitan tampoco dar muestras de actividad, los que hace poco apresaron en el Norte un vapor cargado de armas para el carlismo, y los que recientemente acabaron de destruir en principio el filibusterismo cubano, cogiendo prisioneros á los más esforzados cabecillas.

La Opinión Pública, diario de San Remo, pueblo situado no lejos de Niza, dice así:

«El príncipe Amadeo de Saboya, acompañado de sus ayudantes el marqués de Dragonetti y el conde Restagui, llegaron aquí en la tarde del 26 en el más riguroso incognito. Se cree que su alteza real ha venido con la intención de explorar la localidad y cerciorarse si habrá una residencia conveniente para la princesa María Victoria, obligada por su delicada salud á permanecer en un clima templado.»

Desearnos vivamente el pronto restablecimiento de la quebrantada salud de la princesa, que ha dejado en España tan gratos recuerdos por su excelente corazón y grandes virtudes. Ha dejado de escribir en El Diario Español el distinguido escritor que con el epígrafe de La Guerra Civil, redactaba en aquel periódico los artículos que han copiado muchos de nuestros colegas, así que los que aparecen ahora con tal título no le pertenecen, lo cual se comprende perfectamente.

El general Ceballos y el brigadier Azcárraga han llegado esta mañana á Madrid.

Parece que el Consejo de Estado ha decidido que los magistrados togados del Consejo Supremo de la Guerra, en la actualidad cesantes, tienen derecho al reemplazo que las leyes les concedía cuando fueron nombrados.

El comité constitucional de Osuna, provincia de Sevilla, por medio de su representante en Madrid, Sr. Terán Puyol, compañero nuestro en la prensa, se ha adherido á los acuerdos y disposiciones de la junta directiva del partido.

Lo ocurrido anteayer en Torrejon de Ardoz, ha sido una pequeña colisión entre liberales y carlistas.

Parece que unos cuantos mozos del citado pueblo se lanzaron á la calle dando vivas á Carlos VII, y apaleando á cuantos encontraron de opiniones contrarias á las suyas.

Resultaron gravemente heridos de varios disparos dos de los guardias civiles que acudieron á pacificar el pueblo.

El juez y el alcalde comunicaron inmediatamente lo sucedido al gobernador civil, y este dispuso acto continuo saliera para aquel punto alguna fuerza de la Guardia civil.

El juez correspondiente ha empezado á instruir las primeras diligencias.

Piensa el señor ministro de Gracia y Justicia llevar á exacto cumplimiento el decreto de 12 de Noviembre último, por el que se daba nueva organización á la biblioteca de su ministerio?

Hacemos esta pregunta, porque habiéndose insertado hace unos días en la Gaceta el anuncio para las oposiciones á las plazas de oficiales de dicha dependencia, y no haciéndose en él mención de las de auxiliares, desearíamos saber si estas, en armonía con lo dispuesto en el mencionado decreto, han de sufrir idéntica suerte á las primeras.

Multitud de jóvenes estudiosos que piensan presentarse á dichas oposiciones, agradecerán del señor ministro llevara á cabo en todas sus partes lo marcado en el decreto.

En la causa instruida contra la sala de vacaciones de la audiencia de Granada, con motivo del alzamiento cantonal, el Tribunal Supremo en pleno ha dictado sentencia absolviendo libremente á los funcionarios que la componen, acordando se les alicie la suspensión en el ejercicio de los cargos que desempeñaban.

Los Sres. Santos y Cardenera, presidente y vicepresidente del Jurado español en la Exposición de Viena, los comisarios Sres. Pascual y Castro y Serrano, el secretario de la comisaría Sr. Fernandez Duro, y los funcionarios de la misma Sres. Polanco y Bager, han obtenido del gobierno austriaco condecoraciones que, según tenemos entendido, se apresuraron á renunciar por razones de delicadeza que les honran.

SEGUNDA EDICION.

PARIS TELEGRAMAS.

LONDRES 9.—El representante de España al ministro de Estado: «El Times publicó un telegrama de Washington diciendo que ayer se discutió en la Cámara una proposición á favor del reconocimiento de los derechos de beligerancia de los insurrectos cubanos, pero que fue desechada por una gran mayoría.»

En Zaragoza y Sevilla, de cuyos puntos se había dicho hallarse amenazada la tranquilidad pública, no ocurría ayer novedad.

En Santiago se ha turbado momentáneamente el orden en una reunión de individuos pertenecientes á la milicia, siendo restablecida la tranquilidad sin que hubiera desgracias que lamentar.

Los intransigentes se reunieron anoche en dos distintos puntos de esta capital, con objeto de ocuparse, según hemos oído, de algunas noticias que han recibido de Cartagena, y que según ellos son muy trascendentes para sus intereses.

Parece que en estas reuniones se discutió extensamente sobre la posibilidad de un ministerio Pi-Figueras, y que la opinión de la mayoría manifestó muy contraria, no sólo á esta solución, si que también á toda aquella que no ofrezca grandes seguridades del inmediato plantamiento de la República federal social. Así lo dice El Imparcial.

El brigadier Azcárraga ha anunciado su dimisión de jefe de estado mayor del ejército que sitúa á Cartagena.

Llama la atención que El Federalista no haya incluido en la lista de los fusilados desde que subió al poder el señor Castelar, á los dos voluntarios y un presidiario que ha condenado á muerte el cantonalista Contreras en Cartagena, y que fueron paseados por la ciudad con un cartel al pecho.

¿No han abolido la pena de muerte los federales enragé?

Noticias comunicadas á las tres de la tarde en Gobernación:

«Parece que se ha intentado remitir armas á algunos pueblos de Galicia, con destino á varias localidades de aquella comarca. —Ha regresado á Gerona la columna Vega, con los voluntarios de Torredella de Baños.»

—A las ocho de la mañana del día 9 salió de Albuñol la partida Vallés con dirección á Sestelgar, y á las dos de la tarde del mismo día pasó la facción Cuccal por dicho pueblo, dirigiéndose á Sieteaguas.»

A las dos de la tarde se han reunido los ministros en la presidencia, para asistir á la recepción del enviado de Venezuela.

A consecuencia de las declaraciones favorables á los cantonales de Cartagena, hechas por El Federalista y El Reformista, han estado á felicitar á estos periódicos comisiones del comité de salud pública y otros.

Las noticias de hoy acusan fuerte temporal en las aguas de Cartagena.

Han circulado hoy rumores de que ha vuelto á aparecer en campaña el famoso cura Santacruz.

Han llegado esta mañana, en el tren del Norte, el general Lopez Dominguez y el coronel Sr. Sanchez Mira.

El general Lopez Dominguez ha conferenciado con el Sr. Castelar, quien ha quedado muy satisfecho de las declaraciones que han mediado en esta conferencia.

No obstante las noticias recibidas de Londres sobre probabilidades del pago del cupon, la Bolsa se ha pronunciado hoy en baja, descendiendo 25 céntimos el consolidado interior.

A última hora los cambios eran 1430 las operaciones al contado, y 5 céntimos de aumento las de fin de mes.

De La Igualdad: «Segun las versiones más autorizadas, las elecciones parciales de diputados á Cortes en los distritos vacantes se verificarán del 4 al 8 de Enero; y como el número de los distritos que deben nombrar nuevos representantes es considerable, dichas elecciones entrañan una importancia de primer orden, pues en ellas

tendrá nueva ocasion el país de revelar su opinión; así con respecto á los partidos como á los problemas políticos que vienen agitados desde la suspensión de las sesiones de Cortes.»

Es importantísimo el siguiente despacho telegráfico que anoche se recibió en Madrid:

LONDRES 9.—El representante de España al ministro de Estado:

«El Times publicó un telegrama de Washington diciendo que ayer se discutió en la Cámara una proposición á favor del reconocimiento de los derechos de beligerancia de los insurrectos cubanos, pero que fue desechada por una gran mayoría.»

En Zaragoza y Sevilla, de cuyos puntos se había dicho hallarse amenazada la tranquilidad pública, no ocurría ayer novedad.

En Santiago se ha turbado momentáneamente el orden en una reunión de individuos pertenecientes á la milicia, siendo restablecida la tranquilidad sin que hubiera desgracias que lamentar.

Los intransigentes se reunieron anoche en dos distintos puntos de esta capital, con objeto de ocuparse, según hemos oído, de algunas noticias que han recibido de Cartagena, y que según ellos son muy trascendentes para sus intereses.

Parece que en estas reuniones se discutió extensamente sobre la posibilidad de un ministerio Pi-Figueras, y que la opinión de la mayoría manifestó muy contraria, no sólo á esta solución, si que también á toda aquella que no ofrezca grandes seguridades del inmediato plantamiento de la República federal social. Así lo dice El Imparcial.

El brigadier Azcárraga ha anunciado su dimisión de jefe de estado mayor del ejército que sitúa á Cartagena.

Llama la atención que El Federalista no haya incluido en la lista de los fusilados desde que subió al poder el señor Castelar, á los dos voluntarios y un presidiario que ha condenado á muerte el cantonalista Contreras en Cartagena, y que fueron paseados por la ciudad con un cartel al pecho.

¿No han abolido la pena de muerte los federales enragé?

Noticias comunicadas á las tres de la tarde en Gobernación:

«Parece que se ha intentado remitir armas á algunos pueblos de Galicia, con destino á varias localidades de aquella comarca. —Ha regresado á Gerona la columna Vega, con los voluntarios de Torredella de Baños.»

—A las ocho de la mañana del día 9 salió de Albuñol la partida Vallés con dirección á Sestelgar, y á las dos de la tarde del mismo día pasó la facción Cuccal por dicho pueblo, dirigiéndose á Sieteaguas.»

A las dos de la tarde se han reunido los ministros en la presidencia, para asistir á la recepción del enviado de Venezuela.

A consecuencia de las declaraciones favorables á los cantonales de Cartagena, hechas por El Federalista y El Reformista, han estado á felicitar á estos periódicos comisiones del comité de salud pública y otros.

Las noticias de hoy acusan fuerte temporal en las aguas de Cartagena.

Han circulado hoy rumores de que ha vuelto á aparecer en campaña el famoso cura Santacruz.

Han llegado esta mañana, en el tren del Norte, el general Lopez Dominguez y el coronel Sr. Sanchez Mira.

El general Lopez Dominguez ha conferenciado con el Sr. Castelar, quien ha quedado muy satisfecho de las declaraciones que han mediado en esta conferencia.

No obstante las noticias recibidas de Londres sobre probabilidades del pago del cupon, la Bolsa se ha pronunciado hoy en baja, descendiendo 25 céntimos el consolidado interior.

A última hora los cambios eran 1430 las operaciones al contado, y 5 céntimos de aumento las de fin de mes.

Han celebrado esta mañana una conferencia importante los Sres. Salmeron y Castelar en casa del primero. Segun los ministeriales en esta conferencia, aparte de otros puntos generales de política, tratóse de la cuestión de las elecciones, reanando acuerdo entre los dos presidentes. En otros círculos políticos, sin embargo, hay impresiones distintas, sosteniéndose que no reinó la mayor cordialidad en esta conferencia, no pudiendo, por lo tanto, fijarse el día en que la Gaceta publicará el decreto convocando los distritos vacantes.

Esta última versión tiene verosimilitud, despues del artículo anoche publicado por La República, en que á vuelta de algunos ataques al señor duque de la Torre—de que en nuestro primer fondo nos ocupamos—hay tambien sus alfilerazos, y muy finos, para el presidente del Poder Ejecutivo. En fin, ya veremos cómo termina este embolismo.

Despues de la conferencia que el general Lopez Dominguez celebró esta mañana con el Sr. Castelar, ha visitado tambien al ministro de la Guerra y al señor general Ceballos.

La presentación del cura Santa Cruz, segun noticias de referencia recibidas en los centros oficiales, ha sido en Asteain, donde despues de apresar al cabecilla Turbe, se ha dirigido con algunos hombres que se le han unido hacia Ayu: se ha oido despues algun fuego, y se presume que haya sido entre los partidarios de Santa Cruz y la faccion Lizarraga.

Háblase hoy del general Portilla, director de la Guardia civil, para un puesto en el ejército del Norte.

Para reemplazarle indicase el nombre del general Ceballos. Tambien se dará un mando al general Baldrich.

Del general Moriones no se tienen hoy noticias en el ministerio de la Guerra.

El general Lopez Dominguez saldrá muy en breve para La Palma, donde se hará cargo de aquel ejército.

Hoy no han celebrado Consejo los ministros.

BOLSA.

En la cotización oficial de hoy han quedado los valores á los precios siguientes: 3 por 100 consolidado interior 14,42 1/2; id. id. fin del corriente 14,45; id. id. exterior 18,50; billetes hipotecarios 00; bonos del Tesoro 52,35; acciones del Banco de España 16,8; obligaciones por ferro-carriles de 2.000 reales 28,40; id. id. nuevas 27,43; id. de 2.000 reales, 27,30.

Cambios sobre Londres á 90 días fecha 50,35; id. sobre París á 8 días vista 5,25.

SANTO DE MAÑANA.

San Dámaso, papa esp., y San Sabino. Cuarenta horas en la parroquia de San Pedro.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 25 de abono.—Turno 4.º impar.—A las 8 1/2.—Romeo y Julieta.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Funcion 89.º de abono.—Turno 2.º impar.—¡Una vieja!—Mi secretario y yo.

APOLO.—A las 8 1/2.—18.ª funcion de abono.—Turno 3.º par.—Entre el deber y el derecho.—Bodas ocultas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Adriana Angot.

CIRCO.—No se ha recibido el anuncio.

ROMEA.—A las 8.—El duende.—A las 9.—Acto 2.º de idem.—A las 10.—La voz del corazón.—A las 11.—La colegiala.

SALON ESLAVA.—A las ocho.—Culpas ajenas.—Baile.—A las 9.—Las fieras de su alteza.—Baile.—A las 10.—Trapisondas por bondad.—Baile.—A las 11.—Un baile de máscaras.

MARTIN.—A las 8.—Funcion 76 de abono.—Turno par.—La hija del mar.

GRAN EXPOSICION ENCICLOPÉDICA.—Carrera de San Gerónimo, núm. 23.—Horas: de 3 á 11 de la noche.—Precio: 2 rs.; niños y soldados, un real.

GRAN COSMORAMA.—Plaza de Matute.

MADRID.—IMPRESORA DE T. FORTANET, Calle de la Libertad, núm. 29.

que habia nombrado á la duquesa de Bedford como la que le habia escudado dichos maleficios. Montaigu escuchaba con atencion. No estaba del todo exento de la credulidad de aquellos tiempos (de la cual participaban hasta el mismo valeroso Eduardo y el inteligente Ricardo de Gloucester), pero estaba más alarmado por estas pruebas del encarnizado odio de una persona tan intrigante y tan inmediata al trono como la duquesa de Bedford, que por las agujas y los alfileres que pudiese clavar en la efigie del conde.

—Es, en verdad, un malicia diabólica, dijo cuando Hilyard terminó su relato; y tu historia, si quieres mantenerla, podrá servirnos en caso necesario. Te doy gracias, fiel amigo, por tu confianza, y te ruego que vengas al instante conmigo junto al rey. Ante él denunciaré á nuestra enemiga, y con tu testimonio pediremos su destierro.

—Con tu permiso, no me moveré de aquí, lord Montaigu, dijo rudamente Robin; sé cómo se arregla todo eso en la corte. El rey hará una parodia de paz en

—No es tan fácil hacer traicion á 20,000 hombres. Si os sublevais simplemente para libraros de un impuesto y para librar á Inglaterra de los Woodville, no veo traicion en vuestra revuelta.

—Os comprendo, lord Montaigu, dijo Robin con una sonrisa severa y medio desdenosa. No os negais á aprovecharos de nuestros peligros. Pero ahora no tenemos necesidad ni de lores ni de barones, nos bastareis á nosotros mismos, y ya llegará la hora en que lord Warwick, perseguido por el rey, se verá obligado á refugiarse en medio de los municipios. Pensad en lo que os digo y no olvideis mi profecía, cuando las noticias del Norte van á venir á despertar á Eduardo de la Marche en el regazo de sus queridas.

Robin no dijo más, se volvió y salió de la cámara tan de prisa como habia entrado.

Lord Montaigu no era, para su siglo, un mal hombre; era un hombre de mundo, sutil y artificioso. Si tenia algo de la sutileza de su hermano el prelado, tenia

bra y atrevido en la accion; qué puedo animar los corazones de los hombres como el viento anima el fuego; que he venido como extranjero desconocido en el país que habito, y que, sin embargo, ningun par del reino, excepto Warwick, tiene más poder que yo para levantar un ejército ó conmovier un trono.

—¿Pero por qué medio? —Por los agravios del pueblo, milord, respondió Robin con voz sorda, y antes que la luna llegue á su menguante, Reddesdale será un campamento.

—¿Cuál es el asunto inmediato de vuestras quejas? —El hospital de San Leonardo nos pide injustamente veinticuatro gavillas de trigo.

—Eres un mozo listo. Cuando se quiere sublevar á los ingleses no hay más que cogernos por el vientre.

—Es cierto, dijo Robin con terrible sonrisa; y ahora qué decis? ¿Queréis poner á nuestra cabeza?

—¿Ponerme á vuestra cabeza? No, ¡oh! —¿Queréis hacernos traicion?

de la duquesa y vos, y me haré cortar las orejas y la nariz como embustero y vil impostor. No; no; yo quiero denunciar á la duquesa y á todos los Woodville, pero no será en las salas de la Torre, será en las vastas llanuras de Yorkshire, con 20.000 hombres detrás de mí.

—¡Ah! tu mandas ejércitos! ¿y con qué objeto? ¿Para destruir al rey? —Tal vez; pero antes para que se haga justicia al pueblo. No dirijo una faccion, sino el pueblo sublevado. Sobre mi bandera no se verá ni la Rosa blanca ni la Rosa encarnada, pero nuestro estandarte será la cabeza ensangrentada del primer opresor que podamos colocar en la punta de una lanza.

—¿Y qué es lo que quiere el pueblo, como tú le llamas? —No sé todavía lo que podremos pedir, eso dependerá de nuestro éxito, respondió Hilyard con amarga sonrisa; pero la sublevacion siempre tendrá eso de bueno, que os hará ver á vosotros, los señores y normandos, que existe todavía un pueblo sajón, y que este pueblo se mueve

SECCION DE ANUNCIOS.

MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO

DE LA ANTIGUA Y ACREDITADA CASA DE INFANTES Su depósito calle de Fuencarral, 19 y 21, fábrica de chocolates

LOS DOS MUNDOS.

OBSERVACION IMPORTANTE. Se admite toda clase de encargos, que serán servidos a los tres días, pudiendo la persona que los haga manifestar su gusto, idea o bien dar un dibujo de lo que apetezca.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN LOS VINOS DE VALDEPEÑAS

DEL MARQUÉ DE BENEJES.

Por causa de las dificultades de exportación han quedado en las bodegas unas grandes existencias, y para darles salida se ha decidido en esta capital un despacho de Preciados, 4, vendiéndose dichos vinos desde 26 reales arroba, y por botellas desde dos reales una.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

MENSAJERIAS MARITIMAS FRANCESAS.

Servicio quincenal de vapores-correos

PARA MANILA,

DAKAR, PERNAMBUCO, BAHIA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

Sesenta vapores de gran carrera y porte hacen con toda regularidad este servicio. Para precios y mayores detalles, dirigirse al agente de la compañía en Madrid, J. Debuc, Alcalá, 61. Salidas para Manila el 21 de Diciembre, 4 y 18 de Enero.

CHOCOLATES

MATIAS LOPEZ

Palma Alta, núm. 8. MADRID.

DEPÓSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL, N.º 13.

El constante aumento de consumo que experimentan los chocolates de Matias Lopez está fundado hoy en muy pocas bases, aunque positivas, y que conviene sepa el público: estas son:

- 1.ª La casa de Matias Lopez estima más su crédito que la utilidad; su credo es ganar poco y vender mucho.
2.ª Por la anterior consideración, en su fábrica no se elaboran chocolates cuyo precio cueste menos que las materias que deben entrar en su confección.
3.ª Que desde edad de 15 años el Sr. Lopez está dedicado a la fabricación de tan refinante como higiénico alimento.
4.ª En que el Sr. Lopez conoce y vigila hasta los más pequeños detalles de la elaboración, consagrándose exclusivamente a la fabricación de chocolates completamente reparadores, a fin de que el consumidor experimente deleite con suavidad, aroma y buen gusto.
5.ª En que para probar si trabaja con conocimiento de causa, véase la obrita que ha escrito acerca del origen del chocolate y su fabricación, 1864 y 1869.
6.ª Que fué premiado en todas las Exposiciones a que concurrió, con medallas de oro y plata.
Para satisfacer los deseos del público, se ha puesto a la venta en casi todas las poblaciones importantes de España, donde se verán los carteles de la casa. Precios, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y hasta 20 rs. libra.

BÁLSAMO

ANTIREUMÁTICO Y ANTINERVOSO, PREPARADO EN LA FARMACIA Y LABORATORIO DE ORTEGA. Calle del Leon, núm. 13.

Es el mejor remedio para combatir el reumatismo crónico o agudo, articular o muscular, los dolores nerviosos, cualquiera que sea la forma en que se presenten los producidos por el frío, y en general da grandes resultados siempre que están indicados calmantes al exterior. Diez años de buen éxito es la mejor garantía que podemos ofrecer. Precio, 16 rs. frasco. (3-D.)

DOCTOR GARRIDO

Tiene específicos y mejor que todos para curar enfermedades crónicas se conocen. Se remiten a provincias. Luna, 6, farmacia. (6-D.)

SASTRES Y COSTURERAS.

Las que tengan máquinas a propósito para coser prendas de paño, se les dará a construir a precios convencionales. Travesía de Trujillo, núm. 2. (8-D.)

LA CASA-REFUGIO DE NOÉ. GRAN AGENCIA UNIVERSAL.

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL.

Facilita dinero, sobre fincas, alhajas, muebles de lujo, alfileres, papelerías del Monte, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo, letras, pagarés, retiradas a los empleados, fincas rústicas y urbanas, etc.

Negocios: matrimonios civiles y canónicos, compra, venta y cambio de fincas, exhortos, busca de documentos y personas, cuartos desahucados, de huéspedes y en compañía, en cuanto concierne a la primera agencia de España, cuyo director es la mejor garantía después de 18 años de constante práctica, sin la menor acusación presentada ante los tribunales de justicia. Se solicita el franquicio de la correspondencia. (4-D.)

SASTRES Y COSTURERAS.

Se necesitan costureras para prendas de tropa. Dirigirse a Travesía de Trujillo, núm. 2. (9-D.)

MAQUINAS PARA JABONES.

Sistema único perfecto. Facilitan prospectos los Sres. Francisco Casares y hermana. Corredora baja, 44, droguería. (13-A.)

JABON COLD-CREAM VIRGINAL.

Precioso producto para precaver y curar todas las erupciones de la piel: 2 y 4 rs. pastilla y 12 rs. libra. Jabones higiénicos de todas clases, superiores, a 4, 5, 6, 8 y 10 rs. libra. Se facilitan prospectos de ellos calle Corredora baja, 44, droguería y perfumería. (12-A.)

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO O ROSA DE CLEOPATRA. Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas, o ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer. Con estos dos higiénicos y mejorados descubrimientos, que estubo usando por espacio de cuarenta años esta célebre y bellísima reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe, o la diosa de la juventud.

Precio: 6 y 20 rs. frasco, del Blanco; 6 y 20 reales del Colorido humano. Uso: se agita bien el frasco; se da con un pañito ó esponjita y con otro se extiende a voluntad.

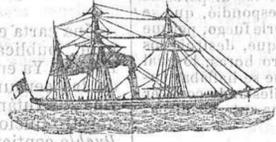
Exijase este busto en la etiqueta para evitar fraudes de este sin rival cosmético. Salud, 9, principal, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías. El perfeccionador, L. de Brea y Moreno, inventor acreditado. (1-A.)

SIN CORREDORES.

Con segura hipoteca de más de 15.000 duros, se necesitan 94.000 reales a interés arreglado. Calle de la Cruz, 14, principal izquierda, don Cándido Rodríguez. (2-G.)

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA POR VAPOR



NAVEGACION PACIFICO

LINEA REGULAR SEMANAL

VAPORES-CORREOS INGLESES

Para Rio Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico

Tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia. De Liverpool todos los miercoles. De Buenos Aires todos los sabados. De Lisboa todos los martes.

De Madrid, sabados. Los pasajeros 1. y 2. pueden anticipar salida.

PRECIO DE LOS BILLETES.

Table with columns for destinations (Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao) and fare classes (1st, 2nd, 3rd class) with corresponding prices in Reales.

Los magnificos buques de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billetes quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando a la agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y Hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasaje y fletes, dirigirse al agente general de la compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, NUM. 42, MADRID. (4-A.)

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, en las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos, por lo que es utilísima a los escribientes, escribanos, amanuenses, secretarios, oficinistas, colegiales, comerciantes, tintoreros, marmolistas, planchadores, encajeras, zapateros, leñeros, guarnicioneros, curtidores y amas de casa. Puede usarse sin ninguna precaucion, pues no ataca más que a la tinta. Precio, 2, 4 y 8 rs. frasco. L. de Brea y Moreno, calle de la Salud, 9, y Jardines, 5, Madrid, y en muchos almacenes de papel. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento, tomando de 12 frascos en adelante. (2-A.)

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo han admirado, en muchísimos casos, las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afeccion caracterizada por dolores continuos o intermitentes, vago, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefaccion y de fenómenos generales que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creacion, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 5 céntimos) y sencillo como nuestro específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos de diferentes naciones.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para el reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita: como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados, o viva en aposentos húmedos o malos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tina, sarna, tisis y lepra; hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 48 rs. frasco en la fabrica, calle de la Salud, 9, principal derecha, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.

Dirigirse al inventor L. BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE.—A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa ó de Ubertuaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Ermita y otros, para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos. (3-A.)

CATEDRA DE DECLAMACION

DE LOS DON ANTONIO PIZARROSO. Cervantes, 46, 2.º

Honorarios convencionales: (10-G.)

LA DECLARACION DE PIRATAS

DE LOS BUQUES INSURRECTOS DE CARTAGENA. Este interesante folleto está de venta, al precio de 2 rs., en la administracion de este periódico. (2-G.)

PARA LA HABANA, DIRECTAMENTE.

Vapores de excelente marcha y especiales condiciones. Saldrán con dicho destino mensualmente. Para pasaje y carga acúdase a Andrés Reyes, Alameda, 7, Málaga. (16-G.)

PARA MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES Y RIO-JANEIRO.

Se despachan frecuentemente buques de excelente marcha y buenas condiciones para la carga. Informarán: Alameda, 7, Málaga, Andrés Reyes. (7-G.)

cuando se le pone el talon de hierro sobre el cuello. Estamos agobiados por los impuestos, saqueados, robados; pobres carneros destinados a ser esquilados cuando haceis la paz, ó degollados cuando haceis la guerra! Tendremos un derecho de petición y una carta nuestra, lord Montaigu. Ya ves que te hablo con franqueza; estoy en tu poder, puedes prenderme, puedes cortar la cabeza de la rebelion. Res el amigo del rey ¿qué te detiene?... Pero no, tú y tu casa teneis tambien agravios como nosotros las gentes del pueblo, y una parte de nuestras peticiones y de nuestros fines, es comun con los vuestros.

—¡Oh! ¡fiate de mí, milord! una cabeza de Franklin posee la astucia de las gentes del Norte en tan alto grado como la de un noble. Para andar bien y deprisa es preciso marchar con precaucion. —¡Veinte mil hombres!... ¡es imposible! ¿Quién eres tú para reunirlos y conducirlos? —Robin de Redesdale sencillamente. —¡Ah! exclamó Montaigu; mi sospecha se ha realizado. ¿Eres tú ese muchacho audaz é insensato que, por mi pica y mi ayuda, hablando como verdadero soldado, que soy, he tenido muchas veces deseos de ver? Por san Jorge! deja que te mire: eres guapo, apuesto, y hay audacia en ese rostro. ¡Pues bien! Se hacen tantos cuentos sobre tí en el Norte como sobre mi hermano. Los unos dicen que eres un lord de calidad y de nacimiento; otros que eres el bandido de Exhan, al cual Margarita de Anjou ha confiado su vida y la de su hijo. —Digan de mí lo que quieran, replicó Robin, todo el mundo está de acuerdo en decir que soy un hombre fiel a su pala-

—Oh! fiate de mí, milord! una cabeza de Franklin posee la astucia de las gentes del Norte en tan alto grado como la de un noble. Para andar bien y deprisa es preciso marchar con precaucion. —¡Veinte mil hombres!... ¡es imposible! ¿Quién eres tú para reunirlos y conducirlos? —Robin de Redesdale sencillamente. —¡Ah! exclamó Montaigu; mi sospecha se ha realizado. ¿Eres tú ese muchacho audaz é insensato que, por mi pica y mi ayuda, hablando como verdadero soldado, que soy, he tenido muchas veces deseos de ver? Por san Jorge! deja que te mire: eres guapo, apuesto, y hay audacia en ese rostro. ¡Pues bien! Se hacen tantos cuentos sobre tí en el Norte como sobre mi hermano. Los unos dicen que eres un lord de calidad y de nacimiento; otros que eres el bandido de Exhan, al cual Margarita de Anjou ha confiado su vida y la de su hijo. —Digan de mí lo que quieran, replicó Robin, todo el mundo está de acuerdo en decir que soy un hombre fiel a su pala-

—Oh! fiate de mí, milord! una cabeza de Franklin posee la astucia de las gentes del Norte en tan alto grado como la de un noble. Para andar bien y deprisa es preciso marchar con precaucion. —¡Veinte mil hombres!... ¡es imposible! ¿Quién eres tú para reunirlos y conducirlos? —Robin de Redesdale sencillamente. —¡Ah! exclamó Montaigu; mi sospecha se ha realizado. ¿Eres tú ese muchacho audaz é insensato que, por mi pica y mi ayuda, hablando como verdadero soldado, que soy, he tenido muchas veces deseos de ver? Por san Jorge! deja que te mire: eres guapo, apuesto, y hay audacia en ese rostro. ¡Pues bien! Se hacen tantos cuentos sobre tí en el Norte como sobre mi hermano. Los unos dicen que eres un lord de calidad y de nacimiento; otros que eres el bandido de Exhan, al cual Margarita de Anjou ha confiado su vida y la de su hijo. —Digan de mí lo que quieran, replicó Robin, todo el mundo está de acuerdo en decir que soy un hombre fiel a su pala-

hablado de violencias vergonzosas en los campos, todo esto causado por los Woodville, que gobiernan bajo un tirano corrompido. —¡Callate, traidor! —¡Sí, un tirano, continuó Robin (sin hacer caso de la interrupcion y del gesto amenazador de Montaigu); sí, un tirano, que en este momento medita la destruccion de la casa de Neville, no bastándole las armas humanas, hace pactos con el demonio para servirse tambien de maledicciones y sortilegios. —¡Calla, desgraciado! Más bajo, dijo Montaigu. Acérrate más, más cerca todavía. Los que hablan de un rey coronado, cuya mano derecha alza ejércitos, mientras la izquierda se apoya sobre el tajo, deben temblar de oírse hablar. ¿Sortilegios, dices? Explicátele. Aquí Robin refirió con un poco de exajeracion la escena de que habia sido testigo en la cámara del hermano Bungey; habló de la imagen de cera, de las amenazas proferidas contra el conde de Warwick, y citó las palabras del hermano,